

# Estrato social y barreras de acceso a la educación como derecho fundamental en trayectorias y experiencias de jóvenes migrantes colombianos en Bs. As. Violencias del neoliberalismo

## **Elida Claudia López**

Psicopedagoga de USAL. Profesora en la Enseñanza Normal y Especial en Psicopedagogía de USAL. Maestría en Psicoanálisis, subjetividad y Cultura de Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá. Doctoranda del Doctorado en Salud Mental Comunitaria de la Universidad Nacional de Lanús. Docente de la USAL, de la carrera de Psicología y Psicopedagogía. Docente en Maestría Dificultades del Aprendizaje de USAL. Atención Clínica en la Fundación Páremai Fractal.

*elidaclaudialopez@yahoo.com.ar*

## **María Helena Restrepo-Espinosa**

Psicóloga de la Universidad Javeriana de Bogotá, Máster en Artes, Goucher College, EE UU, y Magister en Mediación de Conflictos de Familia y Comunidad de la Università Cattolica del Sacro Cuore de Milán. PhD. en Salud Pública del Doctorado Interfacultades en Salud Pública de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá. Profesora Asociada de Carrera de la Escuela de Medicina y Ciencias de la Salud de la Universidad del Rosario, Bogotá.

*maria.restrepo@urosario.edu.co*

*<https://orcid.org/0000-0003-0476-0130>*

## **Resumen**

Este texto tiene como objetivo presentar la forma en que las políticas neoliberales en Colombia tienen efectos sobre las migraciones de jóvenes de la región. Las trayectorias y experiencias de jóvenes migrantes colombianos provenientes de estratos 1, 2 y 3 que residen en la ciudad de Buenos Aires, visibilizan las subjetividades que emergen y la formas en que operan las políticas de Estado como determinantes sociales, en la medida en que definen las posibilidades o no de acceder a la educación y a una profesión. El objetivo se orienta a elucidar las formas en que el estrato socioeconómico (clase social) y las políticas públicas se constituyen en impedimentos para construir un futuro de los jóvenes colombianos de clase media, y cómo Argentina se presenta como abanico de oportunidades para reconstruir un porvenir en el que estos jóvenes, aunque limitados económicamente, pueden permitirse otras identidades y posibilidades de afirmación y libertad. La migración e identidades y las subjetividades

que emergen en jóvenes migrantes colombianos en Bs. As. son relevantes para la salud mental comunitaria desde la perspectiva de política pública, determinantes sociales y derechos.

**Palabras clave:** neoliberalismo, salud mental comunitaria, migración juvenil, subjetividades y determinación social.

### Abstract

This text aims to present ways in which Colombia, during the neoliberal reforms adopted during the 90s, affects the lives of middle classed youngsters that migrate to Argentina. In this sense, the trajectories, and experiences of young migrants from strata 1, 2 and 3, who reside in the city of Buenos Aires. The subjectivities that emerge in relation to the social class and neoliberal policies of Colombian government, confirms the relationship between social determinants and the ways their identities are affected; insofar, as they define the possibilities or not of accessing education and a profession. The objective is aimed at elucidating ways in which the socioeconomic stratum (social class), and public policies constitute impediments to building a future for low middle-class youths in Colombia; and how Bs. As. is presented as a range of opportunities to rebuild a future where these youngsters, although

economically limited; thus, can afford other identities, possibilities of affirmation, resistance, and freedom. To understand the relationship between migration, emergent subjectivities and identities of young Colombian migrants in Bs. As. is relevant to community mental health and social determinants from a rights perspective.

**Keywords:** neoliberalism, community mental health, youth migrants, subjectivities, and social determinants of health.

### La migración<sup>1</sup>

*“No soy de aquí no soy de allá. No tengo edad, ni porvenir.*

*Y ser feliz es mi color de identidad”*

Facundo Cabral

La sociedad actual latinoamericana logra avances tecnológicos y de mercado, pero también enfrenta situaciones problemáticas como: desigualdad, desempleo, exclusión, violencia, y de esto se derivan algunas migraciones. Estas situaciones, junto con la pobreza, la precariedad y el sufrimiento social, forman parte de las consecuencias del crecimiento y desarrollo de orden económico, que incluye pocos y excluye a muchos de sus beneficios. Emergen diversas formas de exclusión que impiden acceder a algunos a sus derechos sociales,

como la educación y la salud, lo que se representa a través de identidades y subjetividades. Según Emiliano Galende (1998), los sujetos excluidos no sólo habitan las llamadas “villas”<sup>2</sup> en la periferia de las ciudades, sino que además se desplazan y migran en forma constante por razones de supervivencia, amenazas, y/o por posibilidades de construir un futuro más promisorio.

La migración puede verse como una huida de situaciones de exclusión y de marginalidad o una búsqueda de nuevas formas de existir. El avanzar y moverse por diversos territorios y culturas para buscar mejores condiciones de vida contribuye a que la migración se convierta en lo cotidiano de algunos sujetos, familias y comunidades. Los migrantes llegan a configurar una masa nómada que para muchos se ha posicionado como una elección o una postura de vida, y para otros, única opción de porvenir o de supervivencia. La experiencia del migrante habla de una cultura, una identidad que se transforma y de la cual emerge una subjetividad individual y colectiva. El ser joven acoge la idea de un porvenir que está delineada por expectativas y anhelos de educarse, ser profesional, mejorar sus condiciones económicas y ser ciudadano del mundo. Esta ilusión de porvenir de jóvenes migrantes colombianos en Buenos Aires (Bs. As.) está atravesada por el estrato económico y/o posición social, el género, la postura ideológica; en estos, las transformaciones

del Estado hacia el neoliberalismo son determinantes. Las subjetividades que emergen en las relaciones entre migración, sociedad, identidad y cultura develan que el origen y la pertenencia a un país son fundamentales. El proceso de salir y entrar, de ser uno y otro, de ser sin ser lo que se era anterior a migrar, y ser extraño o familiar, se expresa en estas subjetividades. Identidades que transitan por experiencias que limitan, frustran sueños, bifurcan los caminos, abren posibilidades, generan sufrimientos o potencias, y constituyen formas de resistencia.

Las migraciones y sus efectos han sido objeto de investigación en países de la región. Las razones más reconocidas en la migración son causadas por precariedad económica, situación política y social del país de origen, y la elección del destino, motivada por condiciones de favorabilidad. Las migraciones también responden a las políticas migratorias e intervienen las variantes socio-demográficas con sus direccionamientos. Sin embargo, existen condiciones de desigualdad descritas comúnmente para los migrantes, y las inequidades se encarnan en testimonios de exclusión o discriminación social y económica. En la actualidad existen diferencias y asimetrías del desarrollo en la distribución de la riqueza y de los recursos que, a través del discurso desarrollista y económico, ha creado una geopolítica y dividido al mundo entre ricos y pobres (Arturo Escobar, 2007). En

estas dinámicas, la precariedad de la vida y de las relaciones humanas, lleva al aumento de conflictos sociales. Lo anterior genera fragilidades en el lazo social y en los vínculos, identidades vulnerables, y es fuente de gran incertidumbre (Galende, 1998).

La Comunidad Andina y los Foros de Mercosur reconocen la migración relacionada con transformaciones políticas derivadas de las Reformas de los años 90 en algunos países de la región<sup>3</sup>. Argentina, país constituido por migrantes, ha jugado un papel decisivo al postularse como país que reúne ciertas condiciones de apertura y acogida. En este sentido, cabe resaltar su postura frente a la educación como derecho que ha contribuido a que migrantes de la región contemplen la posibilidad de formarse profesional o pos gradualmente. Entre estos países, Colombia, que se ha constituido en un país neoliberal acorde con las reformas introducidas en los años 90, aunque postula que la educación y la salud son derechos sociales por constitución, los ha privatizado y esto ha traído como efecto su mercantilización, transformándolos en bienes y servicios de consumo, determinados por la capacidad económica de los individuos (Restrepo-Espinosa, 2015 y 2017).

Este artículo presenta resultados parciales del Proyecto de Investigación: “Necesidades de la atención en salud mental comunitaria en jóvenes migrantes colombianos de 18 a 30 años en el período 2015-2019: subjetivida-

des e identidades cambiantes” de la candidata a Doctora Elida Claudia López, el mismo está aprobado por el Comité del Doctorado de Salud Mental Comunitaria de la Universidad Nacional de Lanús, Bs. As. Este texto se sustenta en la instancia de *validez empírica* que da cuenta de la relación entre el concepto en cuestión y sus dimensiones observables (Samaja, 2004).

Las preguntas a las cuales da respuesta son: ¿cómo se describe la realidad de estos jóvenes migrantes colombianos pertenecientes a los estratos 1, 2 y 3 antes de la migración?, ¿qué efectos se derivan de la posición social y cómo se perciben en sus identidades y subjetividades? El objetivo general busca comprender la experiencia asociada a la condición de ser migrante, las identidades, subjetividades, los modos de subjetivación; y el objetivo específico de este artículo consiste en explorar las relaciones entre el estrato al que se pertenece en Colombia y el acceso a la educación. En este sentido, propone elucidar relaciones entre las transformaciones sociales y políticas del Estado neoliberal y sus efectos en subjetividades y modos de subjetivación. La investigación es de tipo interpretativa y cualitativa, y sus instrumentos son relatos surgidos de entrevistas semiestructuradas con profesionales de salud mental y entrevistas en profundidad con sujetos migrantes. La muestra total de la investigación son 30 sujetos (20 jóvenes y 10 profesionales de la salud mental), y el análisis de las narrativas

supone la categorización de la información según unidades de análisis y códigos. Las fuentes primarias son las narrativas de los relatos de los sujetos migrantes colombianos y los profesionales de la salud mental obtenida de las entrevistas. El proceso de interpretación se hace con base en la triangulación hermenéutica de la información inter-entrevistas semiestructuradas y de profundidad. En este texto se presentan dos categorías que emergieron del análisis preliminar: *subjectividades estratificadas* y *subjectividades precarizadas*, que están en la intersección de las categorías de subjetividad, identidades y estrato social que reflejan las causas de la migración. En cumplimiento con la normatividad ética, se cuenta con Consentimiento Informado de cada sujeto y se preserva su identidad.

### La migración colombiana a Argentina

“La experiencia de migrar fue improvisada, mi novia había venido a Bs. As. y se había inscripto en la Facultad, porque era gratis y demás. Ella veía muchas posibilidades para estudiar aquí. Me dijo si quería venir acá, a esta ciudad. Entonces vendí mi propia alcoba, cosas que tenía y venimos a vivir a lo de mi cuñada” (fragmentos de entrevista a Jesús, 2020).<sup>4</sup>

El artículo, “Colombianos en Argentina: Experiencia y memoria del conflicto armado” de Claudia Hernández (2011), y El nuevo camino del sur: las migraciones co-

lombianas hacia Argentina, de Polo Alvis y Serrano López (2018), plantean que el desplazamiento forzado por parte de los actores del conflicto armado ha contribuido a la expansión de la migración a Argentina; sin embargo, las migraciones de jóvenes al país están determinadas mayormente por las condiciones económicas que definen el acceso a bienes como la salud y la educación. La estratificación social y económica ha sido determinante en los jóvenes que pertenecen a estratos 0, 1 y 2.<sup>5</sup>

“Mi estrato era como el de la mayoría de los colombianos, estrato 2. Donde mi papá vive es estrato 1 y en lo de mi mamá estrato 2; y en los barrios más humilde es estrato 1 y 0. Para no pagar tan caro los servicios estábamos en lo de mi papá, es muy triste decirlo, pero es así... Mi novia estaba en estrato 3, ella había venido a Bs. As. y me impulsó a venir: yo no tenía para el viaje y decidimos venir por tierra y fue más económico y además la vivencia que encontramos fue muy buena...” (Fragmentos de Entrevista a Jesús, 2020).

La trasmisión de este joven revela cómo la determinación del estrato propicia unas *Subjectividades estratificadas* que delinean sus identidades y formas de existir, las posibilidades alcanzables y los límites en las oportunidades reales para alcanzar sus anhelos y porvenir. Esta voz reclama posibilidades de movilidad social, libertad para ser y tener lo que se anhela y expresa algunos de los motivos que priman entre los jóvenes colombianos para migrar a Bs.

As. En estos aparece el estudio como razón fundamental: “Yo había intentado entrar en varias Universidades en Bogotá, pero realmente me interesaba la Universidad Pedagógica en Colombia, hice el examen tres veces, para entrar y siempre me iba mal, me quedaba en la entrevista de ingreso. Quería estudiar Lic. en Química y había que rendir un examen para saber si uno podía ser profesor y el otro examen era exactamente para ver los conocimientos específicos que tenía en química. Había 130 cupos para entrar y se presentaban 2000 estudiantes. Era muy difícil estudiar en Colombia” (Fragmentos de Entrevista a Darío, 2020).

Además de la educación y la pobreza, otros motivos que sustentan la migración de jóvenes colombianos a Bs. As. son también debidos a las contingencias derivadas de las relaciones familiares y afectivas:

“La experiencia de migrar fue improvisada... El estudio fue una de las motivaciones para venir, y también para abrir la mente. Allá te enseñan, por ejemplo: si no tienes plata no puedes salir, es así el decir de todos. Las palabras de mi papá fueron: “mijo, donde usted se quede varado yo lo voy a buscar, yo mando por usted”. Y mi mamá me dijo: “estudie hijo haga lo que pueda, pero estudie”” (Fragmentos de Entrevista a Darío, 2020).

Además del estrato y la imposibilidad de acceder a la educación que son determinantes en las subjetividades e identidades, aparece la relevancia de no decrecer en posición

en los estratos más altos (3+), que migran para avanzar en estudios de especialización. Así expresa un profesional de la salud mental la experiencia de una joven colombiana: “Gisela vino con la idea de estudiar psicoanálisis, no tenía formación y quería hacer un posgrado en psicología en Bs. As. y no pudo. Entonces optó por inscribirse como oyente en la carrera de Psicología en UBA, para hacerse del oído al castellano de acá. Gisela en Colombia tenía un lugar social alto que no encontró acá. Su padre era diplomático y le pagaba la vivienda, sin embargo, aquí vivió en un lugar inferior económicamente y se frustraba muchísimo” (Fragmentos de Entrevista a Luisa, Profesional, 2021).

Según Hernández (2011), estudios definen dos grandes tipos de migración: la económica, originada por la búsqueda de mejores condiciones de vida, y la política, propiciada por las condiciones de violencia; sin embargo, según la autora hay dificultades para diferenciarlas entre sí. Las estrategias de sobrevivencia tanto para el migrante que quiere insertarse en el campo laboral como el que lo hace en el campo educativo son las mismas. Y los motivos de la migración política coexisten con móviles profesionales o personales. En esta perspectiva, la migración “voluntaria” puede distinguirse de aquella que está motivada por condiciones laborales y económicas y esta, de la que está orientada por móviles profesionales y académicos. Si bien las dos han crecido en los últimos años, la migración

laboral es la más sobresaliente y se define por la precaria situación social y económica del país, el aumento de la pobreza, el desempleo a raíz de las políticas neoliberales y el debilitamiento de la función pública del Estado colombiano como garante de derechos de los más pobres. Mauricio Villegas lo expresa en *Los hilos de la historia*: “El malestar viene, sobre todo, de la falta de oportunidades y tal cosa está asociada con la ausencia de un sistema de educación pública universal. En Colombia la educación no atenúa la llamada “tiranía de la cuna”. Tenemos 11 millones de jóvenes entre 14 y 26 años que demandan educación media y superior y que, vistos en términos de oportunidades, están (...) 1) los privilegiados que pueden pagar una educación privada de alta calidad o que logran ingresar a una buena universidad pública (cerca del 10 % de los aspirantes); 2) los pobres que acceden a una educación media pública de baja calidad, con lo cual no pueden avanzar hacia la educación superior; 3) las clases media y media baja que, haciendo un gran esfuerzo, ingresan a una educación media y superior privadas y de baja calidad que no les permiten obtener un buen trabajo”. Situación que encarna Sebastián: “También no hay muchas leyes que protegen al trabajador. Yo estaba haciendo muchos cursos en el Sena [Servicio Nacional de Aprendizaje. Entidad de Formación Profesional] y trabajaba en una librería y no me daban los horarios para estudiar. Si ellos querían te hacían trabajar de a 12 a 14 horas, y los días de

descargas hasta 15 horas. Primero trabajar y luego estudiar. Es muy difícil estudiar y allá más. Las oportunidades que te dan son muy escasas. Sin embargo, en Bs. As. te dan y brindan más oportunidades” (Fragmentos de Entrevista a Sebastián, 2020).

### **Subjetividades devenidas de un porvenir impedido**

Lo que hacen visibles estos jóvenes es que sus devenires estás anclados en dos posibilidades: por un lado resolver el problema de subsistencia a través de una cualificación técnica como lo dice el padre que está en estrato 1; y por otro, para la madre ubicada en estrato 2, ligado a la posibilidad de estudiar y tener una profesión, pero no “para ganarse la vida”, sino para que haya ascenso social. De esta manera, la experiencia de ser migrante está determinada y atravesada por las políticas públicas, educación, estratificación relevantes en la historia familiar y personal.

Estas *subjetividades sin derechos*, corresponden al sujeto no cualificado que migra a Bs. As. para estudiar y pertenece a estrato 1, 2 y 3. En estos sujetos existen barreras de acceso derivadas de la falta de oportunidades para acceder a un pensamiento crítico y complejo que le permitirían agenciar su porvenir y no fracasar en la universidad. En este sentido, la migración se vuelve la única opción de acceder al estudio y a la profesión. Otra

se caracteriza por una migración calificada y acomodada definida por estratos 3 a 6, en la que también existen faltas de oportunidad en el acceso debido a requisitos de ingreso y altos costos de algunas carreras como medicina, por ejemplo.

Polo Alvis y Serrano López (2017), en su trabajo *El nuevo camino del sur: las migraciones colombianas hacia Argentina*, plantean que las migraciones colombianas son un fenómeno en transición de data reciente, durante un período de veinticinco años que experimentó su punto máximo entre 2001 y 2010. Lo anterior se relaciona con el gobierno de Álvaro Uribe Vélez en Colombia y una transformación de la política migratoria argentina en las administraciones Kirchner. “De ahí que su principal tendencia migratoria ha sido la de orden educativo o estudiantil, en la que la asequibilidad a la educación superior ha sido un incentivo real para el auge de este fenómeno” (Polo Alvis y Serrano López Alpes, 2018:155). Según datos del consulado colombiano, la migración suma un total de 19.268 ciudadanos regularizados a la fecha de junio del 2009, población que se caracteriza por ser joven de clase media, nivel profesional y técnico. En el 2010 había un total de 17.576 personas que migraron. Los censos de 2001 y 2010 constatan que la comunidad colombiana en Argentina creció de 3.876 personas a 17.576. La Dirección Nacional de Migraciones establece que entre 2011 al 2015 se resolvieron cer-

ca de 23.000 solicitudes de radicación de colombianos en Argentina. El estudio de Polo Alvis y Serrano López (2017) revela que la migración de jóvenes colombianos a Bs. As. representa la posibilidad de acceder a la educación universitaria situación que no ocurre en Colombia; ni siquiera en las universidades públicas a las que es difícil acceder por los requerimientos académicos.

Según el Observatorio de la Universidad Colombiana, cualquier carrera (no medicina) en total cuesta más de 70 millones de pesos. Esta contingencia posiciona a Argentina como oportunidad para educarse con respecto a otros países de la región. La opción viable para las familias con menos recursos económicos es acceder a la universidad pública, pero con des financiación y falta de atención a la educación superior en las últimas tres décadas, los cupos son muy limitados y las universidades oficiales no pueden exclusivamente atender la demanda de aspirantes para esta formación.

Según datos del consulado colombiano, la migración suma un total de 19.268 ciudadanos regularizados a la fecha de junio del 2009; población que se caracteriza por ser joven de clase media, nivel profesional y técnico. Claudia Milena Hernández (2011) afirma con respecto a la educación superior que Colombia cuenta con una baja tasa de cobertura, inferior a la del resto de los países latinoamericanos. El ingreso a la educación superior pública es restringido y se efectúa mediante



preselección según resultados del examen del Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación Superior (ICFES) realizado al final de la educación secundaria. Existen más solicitudes que cupos disponibles, los cupos sólo cubren el 67% de las solicitudes y la relación solicitudes/cupos es de 1,49; es decir, la necesidad supera la capacidad de oferta. Un número importante de estudiantes queda excluido del sistema público. En el año 2011 se señaló que el aumento de la migración de jóvenes a Argentina proviene en su mayoría de Colombia. Hernández (2011) señala las siguientes: posibilidades de inserción en la educación superior, expectativa de experiencia cultural y democrática, condiciones de pobreza, desigualdades socioeconómicas del contexto colombiano, y violencia estructural dentro del gran marco del conflicto armado y el neoliberalismo. Por otro lado, la migración es una experiencia social y subjetiva. “Los jóvenes integrarán a la decisión de migrar preocupaciones que les son propias, acentuando su protagonismo en este fenómeno social *como migrantes y como jóvenes*” (Eguren Adán 2013). El joven se transforma y desplaza los referentes que son la identidad. Pertenecer o no, incluirse o ser excluido, identificarse o no con determinadas características, son movimientos subjetivos en el devenir del joven que desea crear su propio proyecto de vida. Busca nuevas opciones y encuentra dificultades que lo empujan a migrar. “Los jóvenes migrantes

constituyen más del 10 por ciento de los 232 millones de migrantes internacionales en general, y, siendo el grupo social con mayor movilidad, constituyen el grueso de los desplazamientos anuales de migración. Así, la migración internacional representa una oportunidad para que los jóvenes consigan una vida mejor para sí y para sus familias, concreten aspiraciones educativas, mejoren sus competencias y perspectivas profesionales, o satisfagan el deseo de desarrollo personal que propician las aventuras y los problemas de vivir en el extranjero” (Organización Internacional del trabajo-OIT, 1996-2020).

“Para todo individuo existe una relación entre lo esencial de esa historia estructurada en su subjetividad y los determinantes que provienen de las circunstancias de la época que le toca vivir” (Galende, 1998: 222).

### Discusión

Colombia goza de tener una de las Constituciones más progresistas desde 1991. En ella se plasma el Estado Social de Derecho que implica la garantía de los derechos de salud y educación; no obstante, derechos sociales y económicos que no existen para la mayoría de la población. El Estado Social de Derecho no se materializa en el neoliberalismo y el contexto colombiano distingue el conflicto armado<sup>7</sup> de la violencia surgida en su marco estructural como causa de desigualdades económicas.

Restrepo-Espinosa (2015 y 2017) plantea que desde 1948 la violencia se consolidó como punto de referencia y preocupación de académicos y políticos. Si bien la violencia ha sido el fenómeno característico de la historia de la nación desde su constitución, desde el siglo XX y el siglo XXI, se ha hecho extensivo y constituido como superficie de la identidad social en el neoliberalismo. La violencia como estructura de segregación, de exclusión social, de expulsión y dominación económica fundamentan la cotidianidad, y esta transformación de la violencia social y política en problema económico ha implicado que la atención se centre en el problema de la pobreza. Acorde con la autora, esto deja de lado el problema de la desigualdad social, condición indispensable para hacer de Colombia un país más inclusivo y justo. Cabe anotar que la violencia no afecta a todos por igual, y tampoco sus efectos son homogéneos. Asimismo, la década de los 90, caracterizada por la globalización del mercado y el fin del Estado de Bienestar bajo el supuesto Estado Social de Derecho, constituye un mensaje ambiguo en el que existen derechos pero sometidos a la regla fiscal en la obligatoriedad del Estado, y por tanto, la posibilidad de acceder a estos depende en su mayoría de la capacidad económica. Aunado a lo expuesto, paradójicamente, el pensamiento económico adquiere supremacía aunque se hable de derechos fundamentales y de un Estado Social de Derecho en los que la salud y

educación, que bajo el supuesto, son derechos fundamentales, estarán condicionadas por el aseguramiento, el mercado y los recursos fiscales o las capacidades económicas. En otros países de la región se experimentaron cambios económicos como consecuencia de los parámetros establecidos por el Consenso de Washington y la implementación del modelo neoliberal, que materializó reformas institucionales y jugó un papel importante en las transformaciones económicas a favor del mercado; sin embargo, en Argentina aún existe algo de resistencia. En consecuencia, en países como Colombia y Chile entre otros, el objetivo fue desmantelar los estados proteccionistas otorgando al mercado mayor protagonismo y poder de decisión, lo que afectó la accesibilidad a los derechos.

En Colombia, el Estado de Bienestar desapareció, lo que ha traído un enorme desamparo en las áreas sociales, de producción y servicios. Las actividades de interés público se privatizaron con el argumento de la ineficiencia del Estado y bajo el supuesto de operar con políticas de bajo costo que en el discurso de universalidad y responsabilidad del Estado se redujo al problema de la cobertura, pero con una deficiente calidad que no garantizó derechos fundamentales en especial en educación y salud; por esto algunos autores afirman que el neoliberalismo y la violencia están anudados (Vega Cantor, 2016).

Por consiguiente, como lo presenta Emiliano Galende (1998), se hace imprescindible analizar las determinaciones relacionadas con el acceso a la salud y la educación dentro de este marco de cambios del Estado neoliberal (neoconservador), que implica situarla fuera del falso debate estatal/ privado. Asimismo, el autor resalta la importancia de contemplar las causas económicas que originaron las profundas transformaciones en el modelo de acumulación que condujo a la crisis del Estado de Bienestar y al auge de las políticas neoliberales. Esto en términos de las derivaciones de estas transformaciones en los sujetos, las subjetividades y el lazo social. En este sentido el autor afirma: “A partir de los ochenta el triunfo de las políticas neoconservadoras generó nuevas políticas de ataque al conjunto de las “conquistas sociales” que se habían desarrollado desde el llamado Estado de Bienestar, produciendo un cambio profundo en las condiciones sociales y en la vida de los individuos y grupos humanos, que quedaron subsumidos en la denominada “crisis del Estado Benefactor”, como si acaso esta pérdida de valores solidarios y sociales fuera el efecto de alguna catástrofe natural y no el resultado de intereses y acciones de los hombres” (Galende, 1998: 136).

La caída del Estado de Bienestar implica que la política social fuera restringida por planes de ajustes, y como consecuencia, advinieron cambios estructurales drás-

ticos: privatizaciones, focalización del gasto social y la descentralización. La implementación del neoliberalismo significó, entonces, una precarización de las condiciones de trabajo e implicó reformas laborales y aumentó el índice de pobreza, ya que la minimización del gasto social en áreas de salud y educación se acompañó de la privatización de los servicios; situación que generó mayores niveles de desigualdad social; y que se reflejó en los modos de subjetivación y las subjetividades que emergieron. Según Stolkiner (2001) las políticas en salud se deslizan hacia el concepto de mercado de la salud, y el Estado se aparta de ser garante de derechos (el de la salud, entre otros) y se inclina a dejar libradas las prestaciones al juego de oferta y demanda, con una gran unión de capitales y creación de grupos empresariales casi monopólicos. Por esto, la relación determinante de la posición del Estado frente a su función como garante de derechos sociales y las potencialidades subjetivas.

“Las posibilidades que te da el Estado en Bs. As. para estudiar, allá no las tenés. Allá trabajás y tenés muchas trancas. No te dejan, no hay cupos, no hay derechos que ayuden para estudiar. Acá te dan facilidad horaria sino tienes cupos, y si tenés hijos, igual te dan la posibilidad. En Bs. As. la Universidad te da, esto en Colombia no existe, si tienes hijos fuiste. Y si no te va a alcanzar el dinero, también fuiste. El sueldo básico no alcanza y

Colombia es un país tan caro como acá. Estas cosas no te dejan progresar y la calidad de vida cambia muchísimo. No te dejan progresar tristemente” (Fragmentos de Entrevista a Darío, 2020).

Este sujeto trasmite en su subjetividad una carencia de derechos esperados para cumplir con un proyecto vital, de ser protegido y provisto por el Estado, podría decirse que encarna una *subjetividad precarizada*. La precariedad consiste en que los sujetos no tienen certeza respecto de sus recursos, ni condiciones justas de trabajo que permitan contar con el sustento, o por lo menos, con condiciones dignas. Este relato confirma que la fórmula neoliberal que destituye al Estado como garante de derechos y traspassa la responsabilidad a los sujetos que deben proveerse su seguridad vital y social.

### Conclusiones

Las identidades que emergen en el juego de las subjetividades expresadas en los relatos de experiencias y trayectorias de estos jóvenes migrantes colombianos y del profesional de la salud mental visibilizan que, para estos jóvenes, su porvenir ha sido determinado por limitaciones para acceder a la educación, derecho fundamental que permite construir un futuro con menos precariedad. Estas limitaciones son pruebas de las formas en que se experimentan las transformaciones del Estado por parte de sujetos jóvenes. Violencias que

constituyen exclusiones históricas y que en forma estructural han sido determinantes para las identidades y por esto, la migración es la única salida posible. En las subjetividades precarizadas de estos jóvenes que son víctimas de la desigualdad, la migración está en el centro y viajar a Argentina y en particular a Bs. As., abre opciones, que junto con sus expectativas dibujan un abanico de posibilidades que permiten pensar en que se tiene futuro, que pueden existir derechos sin exclusiones o discriminaciones por causa del estrato socioeconómico al que se pertenece. Estos jóvenes, que en su mayoría han tenido algunas dificultades para contar con condiciones para acceder a la universidad pública (UBA), o para trabajar con garantías y no “en blanco”, ponen en juego sus recursos para salir de la precarización. Sus esfuerzos se sostienen en la esperanza para formarse como profesionales y acceder a mejores opciones que dignifiquen su vida. Por las razones expuestas, poner de relieve estos relatos de jóvenes migrantes en Bs. As. da cuenta de cómo surgen, “subjetividades e identidades emergentes”, y estas constituyen temáticas comunes frente a lo que vivían en Colombia con respecto a sus posibilidades. Estas problemáticas, como la precarización, el no futuro, la explotación, la falta de un mejor porvenir, y que surgen en la intersección de los derechos, de las transformaciones del Estado, de las condiciones y sistemas de segregación social, son deter-

minantes de las subjetividades atravesadas por las limitaciones de la desigualdad social; constituyen el campo de la Salud Mental Comunitaria. Recuérdate que esta reconoce las problemáticas subjetivas en su complejidad como procesos dinámicos integrales donde se incluya lo colectivo, lo diverso y lo histórico, en la lectura de lo que les acontece a los sujetos de una época. Desde esta mirada no reduccionista es posible elucidar nuevas subjetividades que surgen en jóvenes migrantes colombianos, son comunes a situaciones vividas de forma colectiva y exceden la posibilidad de la comprensión puramente individual. Los procesos de determinación del acceso a la educación en jóvenes de estratos 1, 2 y 3 y el futuro de la profesionalización revelan, en estos resultados parciales de los relatos expuestos, que en Colombia ellos están condicionados por el estrato social y la capacidad económica. Ser migrante colombiano en Bs. As. muestra una cierta marginalidad que perpetúa la desigualdad social pero abre un porvenir y una potencialidad importante para el futuro de estos jóvenes; por eso, a pesar de no pasar a la Universidad, permanecen con esperanza aún con algunas adversidades que les causan un cierto sufrimiento social. Aunque las identidades de los migrantes están estrechamente vinculadas con la cultura de origen, la lengua y formas de pertenencia, en estos migrantes colombianos el estrato social, en el marco del Estado Social de Derecho, pero a

la vez neoliberal, es determinante en sus subjetividades desde una perspectiva de derechos (Stolkiner, 2017). Por esto: “Hablar hoy de derechos humanos trasciende su manifestación como orden jurídico, para ubicarlos en el lugar de una “idea-fuerza” capaz de convocar la potencia de actores o agentes en el devenir social” (Stolkiner y Ardila, 2012: 16).

### Bibliografía

**Alvis, P. S. y López, S. E. (2017).** El nuevo camino del sur: las migraciones colombianas hacia Argentina. Alvis P Universidad del Rosario, Colombia ORCID: Recuperado de: <https://orcid.org/0000-0003-2950-6710> Enrique Serrano López Universidad del Rosario, Colombia ORCID. Recuperado de: <https://orcid.org/0000-0001-9340-3236>

**Aruj, R. S. (2008).** Causas, consecuencias, efectos e impacto de las migraciones en Latinoamérica. Papeles de Población. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluco México N° 55. pp. 95-116. Recuperado de: [www.researchgate.net/publication/26573105](http://www.researchgate.net/publication/26573105)

**Domenech, E. (2008).** La ciudadanización de la política migratoria en la región sudamericana: Vicisitudes de la agenda global. *Las migraciones en América Latina. Políticas, culturas y estrategias*. Catálogos CLACSO, Buenos

Aires. Recuperado de: [www.academica.org/eduardo.domenech/9](http://www.academica.org/eduardo.domenech/9)

**Eguren, A. (2013).** Juventudes migrantes Indocumentados, invisibilizados y mitificados. Marco conceptual para una agenda de investigación en el estudio de la migración juvenil. *Revista de El Colegio de San Luis. Nueva época*, año III, número 5, enero-junio, 2013. El Colegio de San Luis Juventudes migrantes. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/rcsl/v3n5/v3n5a13.pdf>

**Escobar, A. (2007).** *La invención del tercer mundo*. Primera edición. Venezuela: Editorial El perro y la rana. Recuperado de: <https://bibliotecapromocion.msp.gob.ec/greenstone/collect/promocin/index/assoc/HASH018c.dir/doc.pdf>

**Galende, E.(1998).** *De un horizonte incierto*. Bs As.: Paidós.

**García Villegas, M. (2021).** Los hilos de la historia. Columna del 17 de mayo del Diario el Espectador, Colombia. Recuperado de <https://www.elespectador.com/opinion/los-hilos-de-la-historia/>

**Hernández, C. (2011).** Colombianos en Argentina: Ex-

periencia y memoria del conflicto armado. Recuperado de: [http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2010/10/mesa-04/hernandez\\_mesa\\_4.pdf](http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2010/10/mesa-04/hernandez_mesa_4.pdf)

**Restrepo Espinosa, M. H. (2015).** Entre trauma, víctimas y vulnerables: biopolítica, desplazamiento forzado y salud pública. Tesis doctoral: Universidad Nacional de Colombia. Disponible en: <http://bdigital.unal.edu.co/51090/1/mariahelenarestrepoespinosa.2015.pdf>

**Restrepo Espinosa M. H. (2017).** Desplazamiento forzado y trasmutaciones del destierro. Colombia. Universidad Nacional de Colombia.

**Samaja, J. A. (2004).** *Epistemología y Metodología*. Bs. As.: Eudeba.

**Stolkiner, A. (2001).** Subjetividades de Época y Prácticas en Salud Mental. *Revista Actualidad Psicológica*, Año XXVI. N° 293. Recuperado de: [/revistas.unal.edu.co/index.php/jardin/article/viewFile/40714/42470](http://revistas.unal.edu.co/index.php/jardin/article/viewFile/40714/42470)

**Stolkiner, A. y Ardila, S. (2012).** Conceptualizando la salud mental en las prácticas: Consideraciones desde el pensamiento de la medicina social/salud colectiva latinoamericanas. *Vertex-Revista Argentina de Psiquiatría*. Recuperado en:

stolkiner\_ardila\_ conceptualizando\_ la salud mental. pdf

**Stolkiner, A. (2017).** El enfoque interdisciplinario en el campo de la Salud Mental, Comunidad y Derechos Humanos. *En Salud Mental, Comunidad y Derechos Humanos*. Editorial Psicolibros: Uruguay.

**Vega Cantor, R. (2016).** Neoliberalismo y violencia. *Revista Topia. Un sitio de psicoanálisis sociedad y cultura*. Disponible en: <https://www.topia.com.ar/articulos/neoliberalismo-y-violencia>

### Notas

<sup>1</sup>“Migrante es cualquier persona que se desplaza o se ha desplazado a través de una frontera internacional o dentro de un país, fuera de su lugar habitual de residencia independientemente de: 1) su situación jurídica; 2) el carácter voluntario o involuntario del desplazamiento; 3) las causas del desplazamiento; o 4) la duración de su estancia” (Glosario de la OIM, 2006: 38).

<sup>2</sup> Villa.Ag. Barrio de viviendas precarias, con grandes carencias de infraestructura (Real Academia Española 2019).

<sup>3</sup> “Desde la década de los noventa, la región sudamericana experimenta transformaciones significativas en materia de política migratoria, en el marco de procesos de integración subregionales: la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), de foros consultivos regionales como la Conferencia Regional de Migraciones “Proceso Puebla”, y la Conferencia Sudamericana de Migra-

ciones (CSM), iniciada en el año 2000, después que se acordara su inicio en el Encuentro Sudamericano de Migraciones, Integración y Desarrollo, en 1996” (Domenech, 2008).

<sup>4</sup>En los relatos de entrevistas todos los nombres han sido cambiados para proteger sus identidades.

<sup>5</sup>La estratificación socioeconómica es una clasificación en estratos de los inmuebles residenciales que deben recibir servicios públicos. Se realiza principalmente para cobrar de manera diferencial por estratos los servicios públicos domiciliarios: <https://www.dane.gov.co/index.php/servicios-al-ciudadano/servicios-informacion/estratificacion-socioeconomica>

<sup>6</sup><https://www.semana.com/educacion/articulo/cuanto-cuesta-estudiar-en-la-universidad/507374>

<sup>7</sup>El conflicto armado en Colombia nace a partir de la organización de un grupo de campesinos de procedencia Liberal entre 1957 y 1964.

<https://www.tierracolombiana.org/conflicto-armado-en-Colombia>

